

Editorial

La coyuntura del fenómeno de la migración es un tema de actualidad y completamente vigente en nuestro país, al ser el paso obligado de población migrante proveniente de Centroamérica hacia los Estados Unidos de Norteamérica en la búsqueda de mejores condiciones de vida. Desde la esfera internacional y nacional el flujo y desplazamiento de personas que, por distintas causas, han preferido trasladarse a otras regiones o países se ha convertido en un problema discutido desde el campo académico hasta la opinión pública. Los contextos de procedencia de esta población son diversos y particulares, sin embargo, las condiciones precarias en materia económica y de seguridad son dos de las causas que generalmente se replican en diferentes regiones del planeta. Desde lo local, México supone un escenario permeado totalmente por movimientos migratorios internos y transnacionales. La observación de la migración bajo la perspectiva del desarrollo social es el objetivo del actual número de la Revista *Ixaya*, que además busca visibilizar varios fenómenos migratorios que habían sido obviados e integrar elementos económicos, legales y culturales dentro de las investigaciones sobre los movimientos migratorios.

En la sección *Caleidoscopio*, Luis Rodolfo Morán Quiróz estructura un artículo que explora las generalidades de la relación entre migración y desarrollo. Una reflexión de inicio necesaria para situar los conceptos generales que envuelven esta problemática de movilización humana, en la que Morán Quiróz puntualiza las características socioeconómicas tanto de los grupos migratorios como de las sociedades que recibe esos flujos, como base para la concreción de políticas públicas que atienden este fenómeno.

Un segundo texto de esta misma sección es el presentado por Alma Leticia Flores Ávila, muestra una dinámica poco explorada en el ámbito económico y del desarrollo social; la autora describe los alcances y límites establecidos entre los hogares urbanos con ancianos dentro de Zapopan y su relación económica con familiares migrantes que residen en Norteamérica. La propuesta metodológica de este trabajo realiza una etnografía de los hogares citados con el fin de describir la dimensión de los migrantes como recurso para el cuidado de la vejez. En lo que respecta al trabajo de María Rita Chávez Gutiérrez y María Antonia Chávez Gutiérrez, pone a la palestra el tema de los jornaleros migrantes, fenómeno de carácter nacional que ha suscitado varios estudios además de marcos legislativos y políticas públicas que buscan brindar la atención necesaria a estos grupos vulnerables. Uno

de los objetivos de este artículo es entrever la pobreza que se ancla en esta modalidad migratoria, para ello las autoras toman como estudio de caso una serie de agroempresas situadas en el occidente y norte del país, donde se contrata la mano de obra por familia y se paga la remuneración como si fuera una persona, que casi siempre es de dos salarios mínimos, en donde además padecen de una atención ineficaz en el rubro de la salud, la educación y la vivienda.

Cerrando esta sección, Amelia Berenice Barragán De Anda, María de Jesús Camarena Cadena y Ana Martha Belmonte Herrera exponen una serie de reflexiones sobre los programas públicos de atención a migrantes, específicamente el del Centro de Atención y Desarrollo Integral para Personas en Situación de Indigencia, programa del DIF Guadalajara. La observación sistemática de las prácticas y estatutos institucionales de este programa es mediada por las autoras bajo el modelo de construcción de resiliencia. Uno de los puntos relevantes de este artículo es la gradual transformación del modelo asistencialista hacia un nuevo paradigma de atención a poblaciones vulnerables, en este caso migrantes, que promueva el ejercicio de los derechos humanos.

En el segmento de Vitrina contamos con el texto María Isabel Robledo Zapata y Claudia Ávila González, con un tema por demás interesante y que amplía el foco de observación de la migración. Las prácticas religiosas llevan intrínsecas la movilidad humana, como es el caso de la peregrinación de La Concepción hacia San Juan de los Lagos que es revisado por las autoras con la intención de reconocer la migración cíclica, estacional y definitiva que lo acompaña, otorgando así una dimensión cultural y religiosa al fenómeno migratorio nacional. Complementa esta sección el texto de Virginia Betancourt Ramos que estudia las condiciones sociales de los migrantes centroamericanos en su paso hacia Estados Unidos. Para comprender este proceso multidimensional, la autora hace una revisión del contexto político y económico centroamericano que orilla a estos flujos migratorios. El tránsito de las personas, especialmente por México, conlleva una serie de riesgos que son sorteados por los migrantes individualmente o en cooperación con diferentes instituciones de asistencia.

Para finalizar este número, Amelia Berenice Barragán De Anda y María de Jesús Camarena Cadena nos ofrecen una reseña de la obra *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias* de Zygmunt Bauman. Una lectura por demás provocadora para visitar al

sociólogo polaco y su obra, que la mayor parte de las veces nos resulta esclarecedora en el contexto de la modernidad.

Invitamos de esta forma a adentrarse en el fenómeno de la migración y sus múltiples dimensiones teniendo como eje rector la mirada del desarrollo. Al igual que el andar migrante, es necesario continuar caminado en la discusión e investigación del fenómeno que mantiene una cercanía temporal y espacial con nosotros.